

Biagio D'Angelo: Milongas y otros ritmos (Prólogo de Martha Canfield). Dirección Académica de Proyección Social y Extensión Universitaria de la PUCP, Lima, 2004, 135 pp.

Como señala Martha Canfield en su texto introductorio “Poesía para soñar y meditar”, el ejercicio lírico que supone *Milongas y otros ritmos* nos presenta a un poeta maduro, ya con un lenguaje propio, conciente de su creación y, sobre todo, conocedor de la tradición literaria de occidente. No por nada Biagio D'Angelo es un reconocido comparatista, nacido en Italia, postgraduado en Rusia, profesor en Bélgica y actualmente residente en Perú, aunque con incursiones periódicas en Argentina, Brasil y Colombia. Él pertenece a ese antiguo linaje de los *viajeros*, peregrinos que han convertido tierras extrañas en propias, reformulando así conceptos como *nación* o *frontera*. Por ello, este libro es, entre otras cosas, un manifiesto poético, la puesta en práctica de un viejo postulado de la comparatística revitalizado por Biagio: la tentativa del sueño de Goethe de la *weltliteratur*. Si viene al caso, el proyecto que encierra *Milongas y otros ritmos* aparece frente al lector como el intento de hacer una poesía *comparada*, es decir, supranacional. De allí que la edición sea bilingüe y que tanto los temas como las formas obedezcan a referentes culturales disímiles, lejanos unos de otros, aunque mágicamente complementarios.

Milongas y otros ritmos no es tan solo un compilatorio de poemas escritos en distintos tiempos y lugares, como podría indicar el título en su superficie; se trata, por el contrario, de un volumen de calculado orden y sumamente orgánico. El “Nuevo canto

de amor de Prufrock”, con inevitable guiño a T. S. Eliot, nos introduce en el universo poético del hombre moderno, víctima del *spleen* generado por el “domingo efímero del tiempo”, quien invita a sumergirnos en un viaje donde “Atenas es Colombia, los Andes, Argentina:/los espacios del caos que dividen amores y cartas desgarran”. El viaje desde los orígenes de la literatura occidental (Atenas) hasta el Nuevo Mundo cubre una serie de géneros musicales: el nocturno, a través de un conjunto de poemas de nombre homónimo (“Nocturnos”, valga la redundancia) en honor a Álvaro Mutis; la milonga, que nos remite a la mítica Buenos Aires; el madrigal, con contenido bíblico; y una serie de “Suites francesas”, entre otros más. A esta variedad no solo alude la segunda parte del título del poemario (*y otros ritmos*), sino también a un trabajo con el lenguaje. Así, por ejemplo, en las milongas, se emplean figuras y fraseos caros a estas composiciones, así como a las del tango (“Vieja milonga de mis horas de tristeza”, “sin más mentiras, amor ausente, suspiraba el tango”, “brinda a tu casa ruinoso/la consistencia de ébano que tenés por siempre”). Lo mismo se puede decir de los madrigales, de tono coloquial, bastante más narrativo; igualmente, en la sección “De Ariosto y otros poemas caballerescos” la voz poética se vuelve arcaica y los motivos son épico-cortesanos. De forma que podemos establecer una cadena de relaciones: diferente ritmo implica diferente lenguaje y diferente lenguaje implica, por qué no decirlo, diferente cronotopo.

Para ir más allá: diferente cronotopo, ¿diferente significado? No necesariamente, no olvidemos que la uni-

dad del libro se la da, paradójicamente, su carácter de *viaje*, de desplazamiento del sujeto poético. El yo es un peregrino que fatiga tiempos, lugares, lenguajes, ritmos distintos a la caza del sentido final de su recorrido. ¿Acaso el conocimiento? El poema que cierra *Milongas...* parece indicar una decepción al respecto: “¡Cuánto tiempo ha pasado, lunas y estaciones para rever/lo antiguo! ¿Hace mucho que Colón se voló?/Por mi parte nunca he descubierto nada”. ¿Acaso el amor? Si leemos “Amundsen” creemos que sí: “Solo amor nos reclama./Tú diriges potente la brújula. Así sea”; aunque también es cierto que “Somos exploradores” (“Epistolario”) y que “nos concedemos al error” (“Casas y casos”). El amor atrae más como posibilidad, como sueño inasible, que como realidad; solo así se comprende el sutil erotismo que impregna algunos de los mejores versos del libro. No obstante, el viaje no puede detenerse a riesgo de engendrar más dolor: “No vivo de ayer, ni de mayos olorosos o a la orilla de inviernos distantes” (“Nocturnos”). El derrotero es rico en sensaciones y conceptos para el lector, quien no cuenta con un índice que disponga rigurosamente su lectura, por lo que cada poema de *Milongas y otros ritmos* opera como una postal de un viaje emprendido por el autor a las regiones más profundas de la experiencia humana moderna.

Fernando Rodríguez Mansilla

Maria Luiza Guarnieri Atik: Vicente do Rego Monteiro—um brasileiro da França. Editora Mackenzie, São Paulo, 2004, 222 pp.

Vicente do Rego Monteiro — pintor e poeta pernambucano radicado na França nas primeiras décadas do século XX — é o ponto de mira deste estudo levado a bom termo por Maria Luiza Guarnieri Atik — Diretora da Faculdade de Filosofia, Letras e Educação da Universidade Presbiteriana Mackenzie.

Apresentada originariamente como Tese de Doutorado, defendida na Universidade de São Paulo, a pesquisa estende-se agora num âmbito mais vasto, oferecendo a um número mais expressivo de leitores um precioso manancial de informação e de análise.

O título da obra — *Vicente do Rego Monteiro — um brasileiro da França* — inscreve-se numa perspectiva em que o autor em pauta se modela a exemplos dos dois países — Brasil e França —, a pátria que o viu nascer em plagas pernambucanas e o espaço cultural onde teve início o processo de sua formação artística.

Porque amplos, os horizontes visados pela obra abarcam um sem número de investigações, desafiam especulações persistentes, construindo-se, por isso, à maneira de um feixe de relações múltiplas.

Apreendidas com profundidade pela autora do livro, essas relações situam a obra de Rego Monteiro, nas feições plástica e poética, numa faixa de valores de relevante importância no cenário internacional da arte.

Levando todo um conjunto de ponderações às raias de uma reflexão crítica — esta entendida como um